

Discurso Acto de Inauguración II Jornadas de
Lengua y Literatura Mapuche.

Señor Rector y autoridades universitarias

Autoridades civiles, militares, eclesiásticas y educacionales

Señor Presidente y señor Secretario Ejecutivo de SOCHIL y de
SOCHEL

Señores dirigentes de organizaciones e instituciones mapuches

Distinguidos investigadores visitantes

Estimados colegas y estudiantes

Señoras y señores

Después de los pioneros avances de los misioneros de diversas Ordenes y nacionalidades que vinieron a proponer la Palabra de Dios a los indígenas de Chile, el último rincón del mundo, y se embrujaron con la musicalidad de la palabra araucana y la belleza de sus tradiciones, el estudio científico de la lengua y literatura mapuches se inicia con las investigaciones del Dr. Rodolfo Lenz, quien desarrolló un fructífero trabajo de campo acompañado de un riguroso análisis teórico y metodológico a fines del siglo pasado y comienzos del presente. La obra del ilustre investigador constituyó, en el campo de la ciencia, lo que el poema épico La Araucana había significado en la creación literaria, como testimonio de admiración y respeto por el heroísmo de un pueblo y por la nobleza de una cultura que se abría ante los ojos asombrados de los conquistadores conquistados. En la actualidad, la tradición abierta por Lenz y seguida por tan notables estudiosos como el P. Félix de Augusta, Tomás Guevara, Ricardo Latcham y

muchos otros, no sólo se halla continuada, sino en muchos aspectos también renovada y superada. De esta manera, se continúa el estudio de la lengua y de la literatura en estrecho contacto con su contexto histórico-social y con gran respeto por la unidad e identidad de la cultura mapuche. Pero a la vez son más sistemáticos los principios teóricos de la etnolingüística, de la etnoliteratura, de la investigación antropológica y de la semiótica del arte, y más decantados su metodología y procedimientos, lo que ha producido resultados cualitativamente superiores. Hoy tenemos nosotros, aquí en el Aula Magna de la Universidad de La Frontera, el privilegio de contar con la presencia de la mayoría de los más notables investigadores que han hecho avanzar la ciencia y el conocimiento de la cultura mapuche hasta el honroso sitio en que hoy se encuentra.

Pero aún falta mucho por avanzar. Hay mucho que aprender, mucho que investigar, mucho por hacer. Y por eso estamos reunidos de nuevo.

En 1984, las primeras Jornadas de Lengua y Literatura Mapuche, organizadas por el Departamento de Lenguas y Literatura y el Instituto Lingüístico de Verano, vino a establecer las bases de un camino por recorrer. Hoy, la magnitud de la tarea hace que se suman nuevas fuerzas, nuevas instituciones científicas, otros elementos que entonces no existían. Hoy, la magnitud de la tarea hace que el sueño de conocer y de servir, se convierta en el proyecto de una Facultad, en el Proyecto de toda una Universidad comprometida en el riesgo de recrear la ciencia y servir de estímulo al desarrollo del pueblo mapuche. Hoy, la conciencia de la magnitud de la tarea hace que se eliminen barreras inútiles y el diálogo y colaboración interuniversitaria se intensifique y se enriquezca ca-

da día con aportes de una u otra institución que sostiene los mismos ideales.

Ante la grandiosidad del proyecto de conocer más a fondo la tradición y la cultura de los mapuches, y de ofrecer un apoyo duradero y eficaz a sus necesidades y anhelos, más de alguien podría preguntarse en este momento: ¿está la Universidad capacitada para comprometerse en este intento? ¿no debería limitarse a formar profesionales y perfeccionar a sus propios integrantes, como siempre lo ha hecho?. Debemos responder con orgullo a esta interrogante: la búsqueda de la verdad y la creación del conocimiento definen la vocación de la Universidad, y el desarrollo de la ciencia no tiene más límites que el respeto por estos principios, por la dignidad de las personas y por la integridad de las culturas. Para ser consecuente con su propio ser, la Universidad debe sacar fuerzas de sus propias limitaciones, debe enfrentar el desafío de la historia y colaborar en la construcción del futuro de nuestra Región y de nuestro país.

Pero también podría objetarse: ¿vale la pena dedicar esfuerzos y medios al estudio de problemas, en vez de dedicarlos a la solución de los mismos? ¿y, son éstos los verdaderos problemas que hay que estudiar?. A lo primero debemos responder que la verdadera solución de los problemas nace de su verdadero conocimiento. Una solución fácil e inmediata, pero no debidamente estudiada, puede constituir sólo la mantención y aun el agravamiento de los problemas. A lo segundo, debemos responder con palabras de Mircea Eliade: "Como se sabe, el interés central de los estudiosos occidentales ha sido siempre el estudio de las culturas materiales y el análisis de la estructura familiar, organización social, ley tribal, etc. Todos estos problemas son importantes, incluso fundamentales

para el saber occidental, pero su importancia es sólo secundaria para comprender el significado de una cultura determinada, tal como es comprendido y asumido por sus propios miembros". Para ellos, agrega Eliade, más importante que un aspecto de su economía o tecnología, lo son sus grandes creaciones espirituales (sus sistemas religiosos, lengua y literatura, su mitología y folklore, artes plásticas, danzas, etc.). Asimismo, ellos exigirán ser juzgados sobre la base de esas grandes obras o concepciones, y no en función de otros elementos.

En consecuencia con estos criterios es que de nuevo nos reunimos en estas II Jornadas de Lengua y Literatura Mapuche, abiertas a la investigación antropológica y al aporte sugerente del arte plástico y musical. De nuevo estas Jornadas desean ser un espacio de diálogo académico sobre la cultura mapuche que la Universidad de La Frontera ofrece a todos los participantes. Este nos permitirá otra vez el encuentro cordial y la discusión erudita, que hacen crecer a los hombres y a los pueblos. Las Jornadas desean ser también una invitación a los miembros del noble pueblo mapuche a participar de estas inquietudes que son suyas, y ofrecernos el inestimable tesoro de su sabiduría y su amistad.

En el momento de comenzar estas II Jornadas queremos agradecer, ante todo al Señor Rector de la Universidad por su apoyo personal y generoso, a la Sra. Decano, Consejo y autoridades de la Facultad por su aprobación que hizo posible esta Jornada. A la Sociedad Chilena de Lingüística y a la Sociedad Chilena de Estudios Literarios, en la persona de su Presidente y Secretario Ejecutivo, por su valioso patrocinio que otorga un respaldo mayor a nuestras Jornadas. Al Instituto Lingüístico de Verano, por su apoyo generoso y desinteresado. A las instituciones participantes, especialmente Universidad

de Chile, Universidad Austral de Chile, Universidad de Playa Ancha, P. Universidad Católica de Temuco y a su Centro de Investigaciones Sociales Regionales. En forma muy especial que remos agradecer a cada uno de los destacados investigadores que nos visitan y a los investigadores de nuestra propia casa de estudios, sin cuya participación las Jornadas no se justificarían. Por último, a quienes constituyen la causa de estas Jornadas y para quienes va dirigida: a todos y a cada uno de los miembros del pueblo mapuche, representados en los dirigen tes de varias instituciones que los reúnen.

Señoras y señores: hay mucho esfuerzo y sacrificio de to dos los integrantes del Departamento de Lenguas y Literatura que ha permitido llegar a este momento. Como en toda empresa humana, no faltaron las incomprensiones y los malos entendidos. Pero también, hubo satisfacción y gozo por el apoyo y generosidad de mucha gente anónima y de todos ustedes aquí presentes. Ojalá estas II Jornadas sean la continuidad de una larga serie. Por todo esto:

Chaeltu may, Chaw Ngünechen, chaeltu may, pu peñi ka pu lamngen.
Gracias, Padre Dios. Gracias a todos.

HUGO CARRASCO MUÑOZ

DIRECTOR

II JORNADAS DE LENGUA Y LITERATURA MAPUCHE